

SILLARES

Revista de Estudios Históricos




CENTRO DE
ESTUDIOS
HUMANÍSTICOS

UANL

UNIVERSIDAD AUTÓNOMA DE
NUEVO LEÓN

volumen II
número 4
enero-junio 2023
issn: 2683-3239

Sillares

Revista de Estudios Históricos

<http://sillares.uanl.mx/>

“Representantes del elemento intelectual”. Dos espacios de la ciencia: el Concurso Científico Queretano y la Sociedad Politécnica Queretana, 1900-1902

“Representatives of the intellectual element”. Two spaces of science: the Queretaro Scientific Contest and the Queretaro Polytechnic Society, 1900-1902

Rodrigo Antonio Vega y Ortega Báez

Universidad Nacional Autónoma de México

Coyoacán, México

orcid.org/0000-0002-3333-3536

Recibido: 30 de enero de 2022

Aceptado: 19 de septiembre de 2022

Editor: Reynaldo de los Reyes Patiño. Universidad Autónoma de Nuevo León, Centro de Estudios Humanísticos, Monterrey, Nuevo León, México.

Copyright: © 2023, Vega y Ortega Báez, Rodrigo Antonio. This is an open-access article distributed under the terms of Creative Commons Attribution License [CC BY 4.0], which permits unrestricted use, distribution, and reproduction in any medium, provided the original author and source are credited.



DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares2.4-35>

Email: rodrigo.vegayortega@hotmail.com

“Representantes del elemento intelectual”. Dos espacios de la ciencia: el Concurso Científico Queretano y la Sociedad Politécnica Queretana, 1900-1902¹

“Representatives of the intellectual element”. Two spaces of science: the Queretaro Scientific Contest and the Queretaro Polytechnic Society, 1900-1902

Rodrigo Antonio Vega y Ortega Báez
Universidad Nacional Autónoma de México
Coyoacán, México
orcid.org/0000-0002-3333-3536

Recibido: 30 de enero de 2022

Aceptado: 19 de septiembre de 2022

Publicado: 1 de enero de 2023

Resumen: La ciudad de Querétaro al inicio del siglo XX fue el escenario de diversas actividades científicas promovidas por la sociedad civil y con respaldo del gobierno estatal. Entre estas se encuentran la celebración del Concurso Científico Queretano (1900-1901) y las discusiones científicas acaecidas en el seno de la Sociedad Politécnica Queretana (1901-1902), espacios que socializaron los resultados de la investigación científica llevada a cabo en la entidad. El objetivo del artículo es reconocer la importancia del Concurso y la Sociedad

¹ Esta investigación es parte del proyecto PAPIIT IN 301122 “La geografía y la historia natural de México en las redes globales de producción e intercambio de conocimiento científico, siglos XIX y XX”, Instituto de Geografía-UNAM.

en el desarrollo de la práctica científica queretana en el marco de las actividades de la élite intelectual para combatir las enfermedades, aprovechar los recursos naturales, reconocer el territorio y mejorar las comunicaciones y transportes. Ambos espacios científicos al inicio del siglo XX se sumaron a la red académica del país para dar solución a las problemáticas sociales por medio de la ciencia. La fuente histórica se compone de trece escritos publicados en el *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, así como diez escritos de la prensa de amplio público de la Ciudad de México. La prensa expuso el interés de la sociedad civil y el gobierno por evidenciar las actividades científicas queretanas ante la opinión pública regional y la nacional. El Concurso y la Sociedad fueron espacios científicos regionales que buscaban atraer nuevos practicantes, intercambiar información especializada, iniciar las vocaciones científicas desde la juventud, educar a los profesores de primeras letras y promover la producción de ciencia local.

Palabras clave: Querétaro, ciencia, prensa, agrupación, concurso

Abstract: The city of Queretaro at the beginning of the 20th century was the scene of various scientific activities promoted by civil society and with the support of the government. Among these are the celebration of the Queretano Scientific Contest (1900-1901) and the scientific discussions that took place within the Queretano Polytechnic Society (1901-1902), spaces that socialized the results of the scientific research carried out in the entity. The objective of the article is to recognize the importance of the Contest and Society in the development of scientific practice in Queretaro within the framework of the activities of the intellectual elite to combat diseases, take advantage of natural resources, recognize the territory, and improve communications and transportation. Both scientific spaces at the beginning of the 20th century joined the country's academic network to solve social problems through science. The historical source is made up of thirteen writings published in the *Official Newspaper of the State of Querétaro. La Sombra de Arteaga*, as well as ten writings from the press of Mexico City. The press exposed the interest of civil society and the government

in highlighting Queretaro's scientific activities before regional and national public opinion. The Contest and the Society were regional scientific spaces that sought to attract new practitioners, exchange specialized information, start scientific vocations, educate elementary teachers, and promote the production of local science.

Keywords: Queretaro, science, press, group, contest

Introducción

La ciudad de Querétaro en el tránsito del siglo XIX al siglo XX fue el escenario de diversas actividades científicas promovidas por la sociedad civil y con respaldo del gobierno estatal. Entre estas se encuentran la celebración del Concurso Científico Queretano (CCQ, 1900-1901) y las discusiones científicas acaecidas en el seno de la Sociedad Politécnica Queretana (SPQ, 1901-1902), espacios que promovieron la discusión pública de los resultados de la investigación científica llevada a cabo en la entidad. El CCQ y la SPQ son espacios académicos poco conocidos en las historiografías de la ciencia queretana y mexicana a pesar de que fueron expresiones de la práctica científica local.

La historiografía de la ciencia queretana se compone de algunos estudios generales o biográficos; por ejemplo, sobre la Exposición de Agricultura, Industria, Minería, Artes e Instrucción Pública de Querétaro celebrada en 1882 se encuentra la investigación de Óscar Ávila (2013)² y el CCQ es mencionado por Blanca Gutiérrez (2001).³ En la historia de la medicina se

² Oscar Ávila, “Industrialización y tecnología al calor de las exposiciones universales. El caso de Querétaro en su exhibición regional de 1882”, en *Tradición y modernidad en tres regiones de México*, ed. Carlos del Carpio y Esaú Martínez (Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2013), 44–62.

³ Blanca Gutiérrez, “El Colegio Civil en Querétaro durante el porfiriato”, en *La educación superior en el proceso histórico de México, vol. II*, ed. David Piñera (Mexicali: Secretaría de Educación Pública; Universidad Autónoma de Baja California, 2001), 94–116.

encuentran los estudios de Joaquín Meade (1964)⁴ y Francisco Meyer (2010).⁵

La historiografía sobre los concursos científicos es reducida y se han estudiado pocos eventos. Sobre el Primer Concurso Científico de 1895, José Daniel Serrano Juárez investigó las ponencias de medicina encaminadas a impactar en el ejercicio legislativo federal,⁶ y Gloria Villegas abordó los aspectos científicas y positivistas en los principales discursos del certamen.⁷ Respecto del Concurso Científico y Artístico del Centenario de la Independencia (1911), Alejandro Mayagoitia ha analizado los debates centrados en la modernización del Derecho

⁴ Joaquín Meade, *Biografía del C. Dr. y Gral. de Div. José Siurob Ramírez* (México, DF: Imprenta del Colegio Militar, 1964).

⁵ Francisco Meyer, “Dos casos de ciencia formal en el Querétaro porfirista: el Consejo Superior de Salubridad durante la década de 1880. La carta geográfica Estado de Querétaro del ingeniero Pedro Moreno, de 1897”, en *La ciencia, el desarrollo tecnológico y la innovación en Querétaro. Historia, realidad y proyecciones*, ed. Francisco Meyer y Alicia Arriaga (Querétaro: Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro; Universidad Autónoma del Estado de Querétaro, 2010), 153–78.

⁶ José Daniel Serrano, “La difusión de la medicina para legislar: las conferencias de la Academia de Medicina en el Primer Concurso Científico de 1895”, en *La prensa mexicana como fuente para la historia de la ciencia: Estudios de caso*, ed. Rodrigo Vega y Ortega y María Elena Ramírez (México, DF: Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México, A.C., 2018), 99–115.

⁷ Gloria Villegas, “Concurrencia virtuosa de talentos. El Primer Concurso Científico Mexicano (1895)”, en *Científicos, empresarios y funcionarios en la construcción del conocimiento y su aplicación práctica en México (1824-1938)* (Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Geografía, 2022), 198–231.

mexicano;⁸ Rodrigo Vega y Ortega y Daniel Serrano en 2012 presentaron una investigación basada en los temas geográficos y naturalistas;⁹ y en 2013 otro estudio sobre los tópicos médicos, químicos y farmacéuticos.¹⁰

En cuanto al Primer Congreso Mexicano de 1912, Ruy Pérez Tamayo en 2010 dedicó un capítulo a abordar la organización del evento en *Historia de la ciencia en México*;¹¹ y en un breve texto de 2012, Juan José Saldaña analizó las implicaciones políticas de las discusiones científicas.¹² A pesar de la importancia de los concursos y congresos en la historia de la ciencia mexicana entre los gobiernos porfiriano y maderista, aún resta el análisis de varios de estos, en particular los celebrados en las regiones.

La historiografía sobre las agrupaciones científicas regionales también es reducida. Destacan los estudios de Ana

⁸ Alejandro Mayagoitia, “El Concurso Científico y Artístico del Centenario de la Independencia o la Historia del Derecho como ditirambo”, *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, núm. 13 (2001): 29–111.

⁹ Rodrigo Vega y Ortega y Daniel Serrano, “‘El progreso de la ciencia hasta nuestros días’. El Concurso Científico y Artístico del Centenario (1911)”, en *Naturaleza y territorio en la ciencia mexicana del siglo XIX*, ed. Luz Fernanda Azuela y Rodrigo Vega y Ortega (México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012), 165–96.

¹⁰ Rodrigo Vega y Ortega y José Daniel Serrano, “Medicina, Farmacia y Química en el Centenario de la República Mexicana, 1911”, *Boletín Americanista* 63, núm. 67 (2013): 83–203.

¹¹ Ruy Pérez Tamayo, *Historia de la ciencia en México* (México, DF: Fondo de Cultura Económica; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010).

¹² Juan José Saldaña, “Ciencia y Política en 1912. El primer Congreso Científico Mexicano”, *Ciencia y Desarrollo* 38, núm. 259 (2012): 32–37.

María Huerta sobre la Academia Médico Quirúrgica de Puebla de la década de 1830;¹³ Federico de la Torre revisa las actividades científico-técnicas de la agrupación “Las Clases Productoras” de Jalisco (1877-1888);¹⁴ Paulina Sánchez y José Alfredo Uribe abordan la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística durante el porfiriato;¹⁵ y Alexander Betancourt analiza la dinámica científica de las juntas auxiliares de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en San Luis Potosí (1850-1953).¹⁶ En este rubro es necesario emprender nuevas investigaciones que analicen la dinámica asociacionista en las principales ciudades mexicanas.

Con el propósito de guiar el artículo, las preguntas de investigación son: ¿cuáles fueron los propósitos y los resultados producidos por el CCQ y la SPQ en el periodo 1900-1902?, ¿cuál fue el interés del gobierno estatal por dar a conocer las actividades del CCQ y la SPQ en el periódico oficial?, ¿quiénes promovieron y participaron en los dos espacios científicos? y ¿cómo los dos espacios ejemplifican la ciencia queretana al final del porfiriato?

¹³ Ana María Huerta, *Ciencia y vida académica en Puebla en el siglo XIX* (Puebla: Ediciones de Educación y Cultura; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010).

¹⁴ Federico de la Torre de la Torre, “Liberalismo, modernidad y utopía socialista en los primeros años del porfiriato: la sociedad ‘Las Clases Productoras’ de Jalisco, 1877-1888”, *Papeles de Discusión*, núm. 3 (2011): 213–49.

¹⁵ Paulina Sánchez y José Alfredo Uribe, “Ciencia y redes sociales en México a finales del siglo XIX: la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística”, *Inclusiones* 5, núm. Núm. Especial (2018): 113–36.

¹⁶ Alexander Betancourt, *Círculos letrados y conocimiento. Las juntas auxiliares de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en San Luis Potosí, 1850-1953* (San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2019).

El objetivo del artículo es reconocer la importancia del CCQ y la SPQ en el desarrollo de la práctica científica queretana en el marco de las actividades de la élite intelectual y con el respaldo del gobierno para combatir las enfermedades, aprovechar los recursos naturales, reconocer el territorio y mejorar las comunicaciones y transportes. Ambos espacios científicos al inicio del siglo XX se sumaron a la red académica del país, conformada por agrupaciones letradas y eventos especializados para dar solución a las problemáticas sociales por medio de la ciencia.

La fuente histórica se compone de trece escritos publicados en el *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga (POEQLSA)*, así como diez escritos de la prensa de amplio público de la Ciudad de México. La prensa expuso el interés de la sociedad civil y el gobierno por evidenciar las actividades científicas queretanas ante la opinión pública regional y la nacional. Hasta el momento no ha sido posible revisar la fuente archivística queretana por la contingencia de la COVID-19.

La metodología retoma la propuesta de análisis de la sociabilidad científica de Dhruv Raina y Irfan Habib como un medio de promoción de la solidaridad al interior de una comunidad académica que contribuye a sostener la relación entre la ciencia y el prestigio social “embebido en el discurso público como una consecuencia benéfica de la libertad intelectual”.¹⁷

¹⁷ Dhruv Raina y Habib Irfan, “Patronage, Competition and Rivalry: the Sillares, vol. 2, núm. 4, 2023, 358-401 365
DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares2.4-35>

También se retoma a Roy MacLeod en cuanto al estudio de la ciencia regionalista a partir de la función social de una comunidad científica “como servidora de la región, la cual era apreciada y admirada” por la sociedad en general.¹⁸ En efecto, el científico de la época a nivel regional es un representante público del “progreso” de su terruño, defendía el honor regional al proponer soluciones a las problemáticas socioeconómicas y popularizaba los avances científicos entre sus paisanos.

Los científicos queretanos conformaron una comunidad de discusión de las prácticas especializadas en cada disciplina y como una nueva forma de sociabilidad “centrada en el intercambio de ideas y se abandonaban temporalmente las distinciones entre los diferentes miembros para buscar de modo imparcial la verdad y el intercambio de ideas”.¹⁹ Además, Geert Vanpaemel y Brigitte Van Tiggelen señalan que los científicos “habían adquirido el estatus de líderes intelectuales y culturales de la región, y fueron heraldos de la autoridad moral” al interior de una sociedad.²⁰

Structure of Scientific Exchanges in the Age of Colonialism”, en *Les sciences coloniales, figures et institutions*, ed. Patrick Petitjean (Paris: Orstom Éditions, 1996), 213.

¹⁸ Roy MacLeod, “Les sciences coloniales, figures et institutions”, en *Les sciences coloniales, figures et institutions*, ed. Patrick Petitjean (Paris: Orstom Éditions, 1996), 88.

¹⁹ Dorinda Outram, *La Ilustración* (México, DF: Siglo XXI, 2009), 34.

²⁰ Geert Vanpaemel y Brigitte Van Tiggelen, “Science for the People: The Belgian Encyclopédie populaire and the Constitution of a National Science Movement”, en *Popularizing Science and Technology in the European Periphery, 1800-2000*, ed. Faidra Papanelopo, Agustí Nieto, y Enrique Perdiguero (New York: Routledge, 2009), 66.

El asociacionismo fue uno de los pilares de la práctica científica al promover que los científicos, “en tanto formadores del conocimiento y la opinión” pública, constituían la voz letrada sobre los temas de interés para una sociedad particular.²¹ Además, las agrupaciones para los científicos fueron espacios esenciales para interactuar y generar conocimiento especializado.

El CCQ y la SPQ fueron espacios científicos regionales que buscaban atraer nuevos practicantes, intercambiar información especializada, iniciar las vocaciones científicas desde la juventud, educar a los profesores de primeras letras y promover la producción de ciencia local.

La ciudad de Querétaro, 1890-1902

Entre finales del siglo XIX e inicios del siglo XX, el gobernador Francisco González de Cosío emprendió la modernización de la industria, la agricultura, la minería, el comercio y la ganadería en el marco del auge económico porfiriano. Tanto el titular del Ejecutivo estatal como las autoridades municipales “pusieron en marcha ambiciosos proyectos modernizadores de la estructura urbana en la capital del estado, así como de las redes de caminos y puentes que comunicaban” a los centros urbanos de Querétaro.²²

²¹ Outram, *La Ilustración*, 30.

²² Rivera. Azucena, *La industrialización en Querétaro. Entre la fábrica moderna y las manufacturas tradicionales, 1882-1906 [Tesis de Maestría]* (Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2012), 35.

En 1900, la ciencia queretana se practicaba en el Colegio Civil, la Escuela de Artes y Oficios, el Observatorio Meteorológico, la Escuela Normal de Maestros, el Hospital Civil y el Hospital de San Sebastián.²³ Algunas notas del *POEQLSA* dejan ver la dinámica científica; por ejemplo, el 19 de febrero de 1902, la redacción publicó “La instrucción pública en Querétaro y un diario de la capital de la República” con el propósito de reconocer que el gobierno había procurado encaminar la modernización de los establecimientos educativos en la “senda de adelanto” a tono con las “conquistas de progreso de nuestro país”.²⁴ Entre 1890 y 1902 se habían fundado 100 escuelas más las 72 ya existentes y se creó la Escuela Normal con el objetivo de “mejorar las condiciones científicas del profesorado”.²⁵ También se promovió la educación científica entre infantes y jóvenes en el Colegio San Luis Gonzaga del profesor Andrés Balvanera, el Colegio Orozco del profesor Agustín Orozco y el Liceo Católico del clero.²⁶

En cuanto a las enseñanzas preparatoria y profesional impartidas en el Colegio Civil del Estado, el presupuesto se había duplicado entre 1890 y 1902. Esto hizo posible que se restableciera

²³ Blanca Gutiérrez, *Vida económica en Querétaro durante el porfiriato* (Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2005), 74.

²⁴ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. La Redacción, “La instrucción pública en Querétaro y un diario de la capital de la República”, 19 de febrero de 1902, 77.

²⁵ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. La Redacción, “La instrucción”, 77.

²⁶ Marta Eugenia García Ugarte, *Querétaro. Historia breve* (México, DF: El Colegio de México, 1999), 188.

el Observatorio Meteorológico, aumentara el número de aparatos para el laboratorio de química, se enriqueció el gabinete de física, se fundaron los gabinetes de historia natural y el especial de mineralogía, y se compró en Alemania una colección geológica y mineralógica compuesta por 1,600 ejemplares, por lo que la redacción afirmó que “los gabinetes de ciencias experimentales cuentan con todo lo necesario para su objeto”, al tiempo que se habían comprado libros y revistas especiales para las cátedras.²⁷

El Colegio Civil era un moderno establecimiento en que los estudiantes aprendían ciencia en los gabinetes de Física, Química, Mineralogía, Zoología, Botánica y Geografía, así como “un bien surtido” Observatorio Meteorológico en correspondencia académica con otras instituciones del Estado y con el Central de México. “Dicho plantel científico se rige por un buen plan de estudios, y cuenta con un competente número de profesores”.²⁸ Cabe señalar que los ponentes del CCQ y los miembros de la SPQ egresaron del Colegio Civil o laboraban como catedráticos.

En cuanto al Observatorio Meteorológico del Colegio Civil, el 28 de octubre de 1894 se informó que el gobernador había ordenado la compra en París de una completa colección de instrumentos científicos, los cuales fueron escrupulosamente escogidos y probada su exactitud por los agentes mexicanos.

²⁷ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga.* La Redacción, “La instrucción”, 78.

²⁸ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga.* “Los estados de la República. Querétaro”, 2 de septiembre de 1906, 296.

Con esta compra, la redacción señaló que quedó dotado “aquel importante edificio”.²⁹ Durante más de una década, el Observatorio produjo conocimiento meteorológico que contribuyó a establecer las características climatológicas del estado.

El 8 de mayo 1895 se anunció que se había colocado en el anfiteatro del Hospital Civil una “magnífica mesa de fierro” para las operaciones que se practicarían en el futuro, lo cual completaba la reciente compra de una “magnífica colección” de instrumentos quirúrgicos para modernizar el servicio sanitario.³⁰ Otros ejemplos del “progreso” médico fueron el mejoramiento de la higiene en las obras “ejecutadas y visibles” en los asilos de pobres, hospitales, cuarteles y prisiones; en la desinfección de los canales para mejorar el aseo de las poblaciones; y las mejoras sanitarias en los edificios públicos, mercados, paseos y puentes.³¹ El *POEQLSA* informó al público de las transformaciones urbanas gracias a la directriz de los científicos queretanos.

Entre las agrupaciones letradas destacaron la Sociedad “La Esperanza” (1879), la asociación obrera “La Providencia” (1886), la Sociedad Científico-Literaria de Querétaro (1893-1895), la Cámara Agrícola de Querétaro (1901) y la Sociedad Politécnica

²⁹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “Aparatos”, 28 de octubre de 1894, 393.

³⁰ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “Hospital Civil”, 8 de mayo 1895, 163.

³¹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. La Redacción, “La instrucción”, 77.

Queretana (1901).³² Estos espacios asociativos complementaron la actividad científica de las instituciones públicas y resta su estudio para futuras investigaciones.

Las principales publicaciones queretanas fueron *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga* (1881-2021), *La Pluma. Órgano de la Sociedad Científico-Literaria del mismo nombre* (1894-1895), *El Heraldo de Navidad* (1900-1974) y *El Fígaro* (1901-1905). En varias de estas revistas y periódicos la ciencia estuvo presente en diferentes tipos de escritos.

El Concurso Científico Queretano, 1900-1901

El ocaso del siglo XIX y la llegada de la nueva centuria motivó a la élite intelectual queretana a realizar un evento nunca antes visto. Se trata de una reunión académica en que los sabios locales y algunos invitados que residían fuera del estado debatirían sobre diferentes cuestiones de importancia pública y aportarían soluciones a éstas dirigidas al gobierno. Fue tal la relevancia del evento que el 8 de noviembre de 1900, los lectores de *El Imparcial*, periódico en la Ciudad de México, se enteraron que un grupo de profesores de la ciudad de Querétaro había organizado un concurso científico para “despedir el siglo XIX”, el cual se realizaría en los últimos días del mes de diciembre. La comisión organizadora enviaría las invitaciones a los intelectuales queretanos residentes en la

³² Cecilia Landa, *Querétaro. Una historia compartida* (México, DF: Gobierno del Estado de Querétaro, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990), 110.

entidad y fuera de ésta, en especial a los egresados del Colegio Civil del Estado.³³ Dada la trascendencia del acto académico, la prensa capitalina reprodujo algunas notas que complementan las noticias publicadas por el *POEQLSA*.

El 14 de noviembre, *El Tiempo* informó que el concurso pondría en comunicación a las diversas corporaciones profesionales queretanas con las del resto del país para estrechar los “lazos de compañerismo” intelectual.³⁴ El Comité Directivo lo formaron el médico Manuel Godoy (presidente), el licenciado Juan N. Rincón (vicepresidente), el ingeniero José A. Septién (primer vocal), el médico Francisco M. Rivera (segundo vocal), el ingeniero Luis M. Vega (tercer vocal), la profesora Matilde Z. V. de Rodríguez (cuarta vocal), la profesora Gilberta Arenas (quinta vocal), el profesor José M. Carrillo (sexto vocal), el profesor Luis Balvanera (séptimo vocal), el agente de negocios José M. Rivera (tesorero), el farmacéutico Amador E. Ugalde (secretario) y el notario Alfonso Arévalo (prosecretario). Las profesiones de los miembros del Comité indican la presencia de científicos, humanistas, docentes y empresarios locales. Resalta la incorporación de dos profesoras normalistas, como una muestra de la incursión de las mujeres en la esfera pública intelectual de Querétaro.

Las bases del CCQ indicaron que: 1a. Todos los profesores establecidos en el Estado, los queretanos residentes fuera de

³³ *El Imparcial*. “Concurso Científico en Querétaro”, 8 de noviembre de 1900, 1.

³⁴ *El Tiempo*. “Concurso Científico en Querétaro”, 14 de noviembre de 1900, 4.

él y los que poseían título en Querétaro, eran convocados al Concurso. 2a. Los estudios versarían sobre cualquier asunto del orden científico de interés general, encaminados a la resolución de los problemas sociales. 3a. Las comunicaciones serían escritas, y su lectura no excedería de veinte minutos. 4a. Ningún trabajo sería discutido. Y 5a. Las sesiones del concurso tendrían lugar en los últimos días del próximo diciembre.³⁵ El CCQ desde su origen se propuso como un evento que visibilizaría el “progreso” intelectual local, cuyos ponentes mostrarían el valor social de la ciencia útil, es decir, aportarían soluciones racionales y objetivas a las problemáticas de la época en lugar de exponer disertaciones teóricas y alejadas de la realidad queretana. Si bien, las reglas limitaron la discusión de cada ponencia en el evento, es posible suponer que algunos oradores intercambiaron puntos de vista en las horas de comida, los intermedios y al final de cada sesión diaria. Es claro que la dinámica del CCQ era semejante a las actividades de los eventos académicos en el siglo XXI.

El Comité también indicó que el tema de los trabajos se daría a conocer por la Secretaría, ubicada en la botica de la Verónica, a más tardar el 25 de noviembre. La cuota de inscripción sería voluntaria. La inauguración se engalanaría con la presidencia del licenciado José Vásquez Marroquín, gobernador interino del estado, la noche del 22 de diciembre en el Teatro Iturbide.³⁶

³⁵ *El Imparcial*. “Concurso”, 4.

³⁶ *El Imparcial*. “Concurso”, 4.

Dada la trascendencia académica del evento, el gobernador decidió apoyar al Comité no solo con su presencia, sino con apoyo pecuniario y poner a su disposición algunos locales de la administración pública.

Al día siguiente, *El País* informó que habían aceptado la invitación por parte del Comité Directivo, los médicos Fernando Altamirano y Manuel Domínguez, el ingeniero Felipe B. Juan Carmona y Aguilar, los profesores Adalberto Vélez, Luis G. Pérez y Justo Aguayo, y el licenciado Manuel Septién Cosío, “todos radicados en la capital de la República”.³⁷ El programa del CCQ abarcaría sesiones diarias y contaba con el apoyo del gobernador interino para la “realización de la idea que ha de poner a prueba los adelantos científicos del intelectualismo queretano”.³⁸ Los primeros en responder a la invitación fueron los individuos que ejercían su profesión en la Ciudad de México y estaban dispuestos a apoyar el evento con sus reflexiones.

El 17 de noviembre, *El Tiempo* anunció que los ponentes radicados en Querétaro serían los médicos Ciro M. Santelises, Salvador Michaus y Ramón Sánchez Rubio; los ingenieros José A. Septién, Felipe Noriega, Carlos Alcocer, Pedro Moreno y Adolfo de la Isla; los licenciados Benito Reinoso, Manuel Mosqueda, Filemón Basaldúa, Jesús Pozo, Gustavo Centeno, Francisco Gutiérrez Gelaty, Alfonso Septién, Manuel de la Peña y Manuel

³⁷ *El País*. “Querétaro”, 15 de noviembre de 1900, 3.

³⁸ *El País*. “Querétaro”, 15 de noviembre de 1900, 3.

Vera; los farmacéuticos Alejo Altamirano, Amador E. Ugalde, Aurelio Díaz y Ramón Rodríguez; y los profesores José M. Carrillo y Alberto Guerrero.³⁹ La nota concluyó con el siguiente mensaje: “se suplica a las personas que desean tomar parte en este concurso, y no hayan recibido invitación, por ignorarse su domicilio, se sirvan darse por invitadas, y manden registrar sus nombres” a la indicada botica de La Verónica, dirigiéndose al secretario Ugalde.⁴⁰ El origen socio profesional de los ponentes guarda semejanzas con los organizadores, es decir, el núcleo de la producción intelectual estatal. De momento no se ha detectado la participación de empresarios, hacendados o industriales.

En el marco del CCQ, la comisión organizadora decidió convocar un nuevo evento. En efecto, el 1º de diciembre se publicó la convocatoria del Concurso Fraternal de los Hijos del Colegio Civil del Estado de Querétaro, la cual retomó el espíritu del concurso celebrado dos años atrás al cual asistió una multitud de egresados “impulsados por el noble deseo de estrechar los afectos” entre los profesionistas de la entidad, por lo que el nuevo certamen tendría lugar el 22 de diciembre a las cuatro de la tarde.⁴¹ Los objetivos del Concurso Fraternal serían “robustecer los vínculos del compañerismo y promover todo aquello que

³⁹ *El Tiempo*. “El Concurso científico de Querétaro”, 17 de noviembre de 1900, 2.

⁴⁰ *El Tiempo*. “El Concurso científico de Querétaro”, 17 de noviembre de 1900, 2.

⁴¹ *El País*. “Concurso Fraternal de los Hijos del Colegio Civil del Estado de Querétaro. Convocatoria”, 1º de diciembre de 1900, 2.

parezca conducente a que la unión de los hijos de este colegio se perpetúen y sea de alguna utilidad práctica en el futuro”.⁴² Dado que el CCQ convocó a los egresados más destacados del Colegio Civil y que algunos de ellos regresarían a la capital estatal para exponer sus disertaciones, este nuevo evento estaría dirigido a los egresados de la institución educativa más importante de la entidad.

Las bases del evento fueron:

1ª El viernes 21 de diciembre del presente año se verificará en el Colegio Civil del Estado, conocido antes por “Colegio de San Francisco Javier”, una reunión de individuos que hayan sido o sean actualmente hijos de dicho plantel.

2ª El concurso tendrá la forma de un Té que comenzará a las cuatro de la tarde.

3ª Cada uno de los concurrentes contribuirá con un peso para los gastos de la festividad. Puede aumentar esta cuota la persona que así lo desee.

4ª Serán igualmente admitidos en la reunión los individuos que no puedan dar la cuota señalada y los que sólo den una parte de ella.

5ª Las cuotas serán remitidas a la Tesorería de la Junta antes del 16 de diciembre. Los invitados foráneos pueden hacerlo en giro postal a la orden del tesorero.

6ª Todo invitado, al llegar al Colegio, inscribirá su nombre en un álbum que al efecto se tendrá dispuesto; y la persona que guste consignará en él algún pensamiento.

⁴² *El País*. “Concurso Fraternal de los Hijos del Colegio Civil del Estado de Querétaro. Convocatoria”, 1º de diciembre de 1900, 2.

7ª Quedan los concurrentes en libertad para presentarse con el traje que sus circunstancias les permitan.

8ª La invitación a las personas cuyo domicilio se ignore, se hará por medio de los periódicos *La Sombre de Arteaga* y *El Heraldo de Navidad*, de esta ciudad y *El País*, *El Tiempo*, *El Imparcial* y *La Voz de México*, de la Capital de la República.⁴³

Los firmantes fueron José M. Truchuelo (presidente), Urbano Rizo (vocal primero), Ricardo J. de Jáuregui (vocal segundo), Constantino J. Llaca (vocal tercero), Álvaro Isla (tesorero) y Florencio Herrera (secretario).⁴⁴ En la convocatoria se aprecia que sería un evento menos solemne que el CCQ para motivar la sociabilidad letrada entre los egresados y renovar los lazos intelectuales que tal vez se perdieron por el cambio de residencia de algunos individuos. Por ello, la prensa queretana y de circulación nacional extendieron la invitación a los lectores que se sintieran aludidos a participar en el “Concurso Fraternal”.

Los días 21 de noviembre y 5 de diciembre de 1900, Amador E. Ugalde publicó la lista de temas aprobados por la Secretaría del Comité Directivo del CCQ. La lista es la siguiente:

I. Lic. Gustavo Centeno, “Comentarios sobre las leyes del Congreso del Estado de 26 de noviembre de 1898 y 13 de junio de 1899, reformatorias del artículo 702 del Código de Procedimientos Civiles vigente en esta entidad federativa, sobre el recurso de casación”.

⁴³ *El País*. “Concurso Fraternal de los Hijos del Colegio Civil del Estado de Querétaro. Convocatoria”, 1º de diciembre de 1900, 2.

⁴⁴ *El País*. “Concurso Fraternal de los Hijos del Colegio Civil del Estado de Querétaro. Convocatoria”, 1º de diciembre de 1900, 2.

II. Farmacéutico Alberto Guerrero, “Importancia de la asociación profesional en Querétaro”.

III. Dr. Salvador Michaus, “Consideraciones sobre las diarreas”.

IV. Ingeniero Carlos Alcocer, “Medios de aumentar el agua potable en la ciudad”.

V. Lic. Francisco Gutiérrez Gelaty, “El juego considerado social y jurídicamente”.

VI. Dr. J. Manuel Septién, “El alcoholismo”.

VII. Farmacéutico Pascual Alcocer, “Agua potable”.

VIII. Lic. Filemón Basaldúa, “Estudio de economía política en sus aplicaciones al sistema hacendario”.

IX. Dr. Ciro M. Santelices, “La hidroterapia”.

X. Lic. J. Jesús Pozo, “Libertad caucionada”.

XI. Dr. Ramón Sánchez Rubio, “Consideraciones sobre el aseo más indispensable en las ciudades”.

XII. Farmacéutico Aurelio Díaz, “Estudio sobre la preparación de los extractos en general y especialmente de los extractos fluidos”.

XIII. Profesor Pedro Coyula, “Apuntes para una guía metodológica de la enseñanza del español”.

XIV. Notario J. Antonio Maldonado, “La misión del notariado e importancia de elevarlo a la altura que tiene en las naciones europeas”.

XV. Profesor José M. Carrillo, “La raza indígena en el porvenir. Necesidad y posibilidad de su cultura. Estado que guarda en la actualidad. Estadística de Querétaro respecto a su población indígena. Ventajas que se lograrán con su educación”.

XVI. Farmacéutico Ramón Rodríguez, “Método general de análisis por la vía seca y por la vía húmeda, según el Prof. Pedro Mac-Cormick”.

XVII. Lic. Luis G. Arteaga, “El ahorro y la caridad”.

XVIII. Ingeniero Pedro Moreno, “Las vías de comunicación. Las aguas corrientes. Las autoridades administrativas”.

XIX. Farmacéutico José María Aguilar, “El ejercicio de la farmacia y causas de sus deficiencias”.

XX. Lic. Germán J. González, “El naturalismo en literatura”.

XXI. Lic. Arturo Puente, “Los contratos usurarios son lícitos y por tanto deben comprenderse en las disposiciones de nuestra legislación civil”.

XXII. Lic. Ignacio Bermúdez, “La economía política y las contribuciones”.

XXIII. Lic. José M. Hernández L., “Consideraciones sobre el feminismo”.

XXIV. Dr. Manuel Godoy, “La tuberculosis”.

XXV. Prof. Luis G. Balvanera, “Importancia de la difusión de los principios pedagógicos”.

XXVI. Ing. Felipe B. Noriega, “La electricidad como un poderoso agente de progreso; adelantos que por su medio ha obtenido la industria; esperanzas para lo futuro”.

XXVII. Dr. Bernardo Arias, “Tratamiento de la neumonía de origen traumático”.

XXVIII. Lic. Manuel de la Peña, “Conveniencia de simplificar la ley de enjuiciar”.

XXIX. Profesora Mariana Perales de Romero, “Importancia de la obstetricia; reglamentación de la expedición de títulos

profesionales; necesidad de la instrucción de la mujer para todos los actos de la vida”.

XXX. Dr. Federico F. Villaseñor, “¿Qué límites deben aceptarse en las cantidades de los componentes de una agua potable? ¿Qué métodos deben seguirse para su dosificación? ¿Qué fórmula conviene aceptar para expresar los resultados de los análisis?”

XXXI. Farmacéutico Sabino Villagrán, “Estudio sobre la electrólisis aplicada a la química y a la farmacia”.

XXXII. Lic. Juan Martínez, “Reflexiones sobre el derecho penal, y medios de evitar los delitos”.

XXXIII. Dr. Fernando Altamirano, “Reseña sobre los más importantes trabajos del Instituto Médico Nacional”.⁴⁵

Los temas indican las preocupaciones generales de la sociedad queretana en los albores del nuevo siglo. Primero se encuentran las respuestas científicas a la propagación de distintas enfermedades, la promoción de la salud, la insistencia en mejorar los hábitos de higiene y el combate a los vicios sociales, así como la modernidad de las preparaciones farmacéuticas y los experimentos químicos, los proyectos de modernizar la infraestructura urbana y la incorporación de las nuevas tecnologías y fuentes de energía. En segundo lugar, destacan los saberes humanísticos y de ciencias sociales en cuanto llevar la educación a todos los grupos sociales con nuevas metodologías pedagógicas, modernizar la normativa

⁴⁵ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. Amador E. Ugalde, “El concurso científico para la terminación de fin de siglo”, 5 de diciembre de 1900, 287.

queretana y dirimir de mejor manera los asuntos públicos, incorporar las nuevas reflexiones económicas en el estado y la discusión sobre las vanguardias literarias. En tercer lugar, se expusieron los temas sociales de mayor relevancia: el papel de la mujer en el mundo contemporáneo, la aculturación de los grupos indígenas, la promoción del asociacionismo para continuar las iniciativas intelectuales y el valor de los profesionistas en la construcción de la sociedad. Hasta el momento no ha sido posible identificar a Mariana Perales de Romero; probablemente se trata de una partera certificada.⁴⁶

El *POEQLSA* anunció el 19 de diciembre que la comisión organizadora estaba distribuyendo en la capital estatal los programas de sesiones, “que no publicamos por falta de espacio”, las cuales tendrían lugar en el Salón de Sesiones de la H. Legislatura.⁴⁷ La inauguración y la clausura se llevarían a cabo en el Teatro Iturbide, en los días 22 de diciembre y 6 de enero. El gobierno estatal respaldó la celebración del CCQ al acoger a los ponentes en los edificios públicos como signo del apoyo a la ciencia local. Lamentablemente no se ha encontrado el programa general, pero debe ser similar al listado dado a conocer por Amador E. Ugalde el 5 de diciembre de 1900.

⁴⁶ Se mencionan sus servicios profesionales en: Miguel M. Lámbarri, *Directorio general de la ciudad de Querétaro almanaque para el presente siglo* (Querétaro: Tipografía de Miguel M. Lambarri, 1903).

⁴⁷ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “El concurso científico queretano para fin de siglo”, 19 de diciembre de 1900, 303.

La redacción del periódico oficial reseñó el 9 de enero de 1901 cómo la iniciativa de celebrar el CCQ fue bien recibida en “todos los círculos profesionales” y varias decenas de hombres y mujeres se habían registrado como asistentes.⁴⁸ La comisión organizadora en la inauguración dio lectura a las actas constitutivas del Concurso, después el médico Manuel Domínguez, “ausente del suelo natal hacía más de treinta años, y al cual volvía cuando escuchó el llamado de sus compatriotas, cargado de años empleados en el bien y de honores ganados en multitud de combates científicos”.⁴⁹ Su discurso abarcó los “maravillosos progresos científicos” alcanzados durante el siglo XIX, el cual mantuvo vivo el interés del auditorio. La última parte de la disertación reseñó las “glorias científicas y literarias” de Querétaro.⁵⁰ La llegada de los científicos queretanos radicados en otras ciudades fue parte de legitimar a la sociedad local como productora de intelectuales, así como el discurso presentó la lista de personalidades queretanas de renombre de la última centuria.

Al concluir Domínguez, el farmacéutico Alejo Altamirano reseñó “las glorias del pasado siglo, augurando bellas auroras para el presente”.⁵¹ Siguió el discurso del ingeniero José Antonio

⁴⁸ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 8.

⁴⁹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 8.

⁵⁰ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 8.

⁵¹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El Sillares, vol. 2, núm. 4, 2023, 358-401 382
DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares2.4-35>

Septién sobre la importancia de promover la educación de la mujer y el gobernador interino, José Vázquez Marroquín, como presidente del acto, declaró “en términos progresistas” que quedaba abierto el primer Concurso Científico Queretano, dando inicio a los trabajos de la ciencia “emprendidos para el bien común”.⁵² El acto público estuvo respaldado por el poder político en la tribuna y la élite entre el auditorio, con lo cual las disertaciones mostraron tanto el “progreso” queretano contemporáneo como las estrategias para alcanzarlo en aquellos ámbitos en que existía rezago, como la educación de los indígenas o el combate a las epidemias.

A las sesiones ordinarias del Concurso acudió una “distinguidísima concurrencia”. Por ejemplo, la primera sesión fue presidida por los profesores queretanos residentes fuera del estado, y ocuparon el puesto de honor los doctores Manuel Domínguez, Fernando Altamirano y el ingeniero Felipe B. Noriega.⁵³ Esta sesión dio origen a una junta que se verificó al día siguiente en el mismo salón, bajo la presidencia de Altamirano, en la cual se aprobaron las bases constitutivas de la Sociedad Politécnica Queretana.⁵⁴ La reunión dio pie a proponer nuevos

concurso científico”, 9 de enero de 1901, 8. “El concurso”, 8.

⁵² *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 9.

⁵³ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 9.

⁵⁴ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 9.

proyectos culturales, como la reunión de los egresados del Colegio Civil y la fundación de una agrupación científica, como se verá más adelante.

Durante la celebración del CCQ, el gobierno organizó por las tardes diversos espectáculos en la ciudad. El principal fue la iluminación del Jardín Zenea, cuyo aspecto “era maravilloso” por la instalación eléctrica que aportaba “la claridad del medio día”, junto con varios pórticos adornados por infinidad de luces de colores y grandes festones para mostrar al público las novedades tecnológicas del nuevo siglo.⁵⁵ Dada la importancia del encuentro académico, el gobierno buscó atraer a la población en general a la celebración de la ciencia pública a manera de una fiesta en que cabían todos los grupos, aunque no en el mismo espacio. En efecto, las sesiones estuvieron restringidas a la élite y los eventos populares asequibles a toda la sociedad.

El público del periódico oficial queretano leyó el 16 de enero la reseña de la “magnífica velada lírico-literaria” con que se clausuró el CCQ. La redacción afirmó:

Sin que nos ciegue el espíritu de provincialismo y en vista de opiniones imparciales y muy autorizadas que hemos escuchado, podemos asegurar que el mencionado Concurso fue para Querétaro una nota brillante para cerrar el glorioso siglo pasado e inaugurar con la labor científica de los queretanos las nobles esperanzas que los hombres de buena voluntad y de elevado altruismo abrigan para la presente centuria. Las

⁵⁵ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “El concurso científico”, 9 de enero de 1901, 10.

cuestiones sociológicas, los problemas jurídicos de importancia trascendental, los asuntos pedagógicos, los de la higiene pública y de la terapéutica en sus más interesantes aplicaciones, el estudio preciso de la flora nacional y de la particular del Estado, las cuestiones de aguas tratadas con precisos datos científicos, y aun los estudios sobre literatura, cupieron en las importantísimas sesiones del Concurso, que siempre tuvieron asistencia de lo más selecto de la sociedad queretana y de muy apreciables forasteros. Todos los temas de los combates científicos fueron encaminados a sacar de ellos los resultados prácticos y útiles que demanda el creciente progreso.⁵⁶

La reseña evidencia el papel de la ciencia local en el nuevo siglo, gracias a las propuestas de los ponentes para solucionar problemáticas concretas de interés social. Se evidencia que el CCQ fue un espacio de intercambio intelectual entre los sabios queretanos y muestra de su sapiencia hacia otras regiones a través de la publicación oficial.

El programa de la velada de clausura incluyó piezas musicales, la lectura del acta de la última sesión ordinaria por el licenciado Luis G. Arteaga, discursos leídos por el licenciado Alfonso M. Septién, “brillante, erudito y filósofo”, el licenciado Benito Reynoso “produjo una pieza oratoria de bellísimo estilo, impregnada de sabor científico y de arranque eminentemente progresista”, el ingeniero Adolfo de la Isla, director del Colegio Civil, “hizo un breve resumen de los temas expuestos en las

⁵⁶ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La solemne clausura del Primer Concurso Científico Queretano”, 16 de enero de 1901, 23.

sesiones del concurso” y la declaración de clausura hecha por el gobernador “con expresivas frases de progreso”, quien resaltó como uno de sus frutos la creación de la SPQ, “bella esperanza de nuestro progreso intelectual”.⁵⁷ Al parecer, los discursos no se editaron como una memoria, aunque era una práctica común en la época, pero es probable que algunas disertaciones se hayan publicado en la prensa queretana e incluso en la prensa científica nacional.

La redacción comentó que a la velada “toda la sociedad culta de Querétaro acudió a la invitación y nuestro pueblo, nada esquivo en las funciones del patriotismo o de la ciencia”, llenó las localidades altas del teatro adornado con “gusto irreprochable”.⁵⁸ Manuel Godoy, el “más activo y entusiasta” de los promotores del CCQ, recibió los aplausos de la concurrencia por la organización del certamen que había quedado coronado por el más completo resultado. La redacción alabó al Comité porque el evento añadió una “página de luz en la historia de nuestro progreso intelectual”.⁵⁹ La clausura en el principal teatro de la ciudad tuvo como propósito abarrotar las butacas con la élite a manera de una

⁵⁷ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La solemne clausura del Primer Concurso Científico Queretano”, 16 de enero de 1901, 24.

⁵⁸ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La solemne clausura del Primer Concurso Científico Queretano”, 16 de enero de 1901, 24.

⁵⁹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La solemne clausura del Primer Concurso Científico Queretano”, 16 de enero de 1901, 24.

evidencia del “progreso” intelectual regional a la altura del resto del país e incluso del mundo.

El 30 de enero, la redacción del *POEQLSA* aplaudió el “inmediato y práctico resultado” del Concurso visible en la “compacta unión” que había producido en todos los grupos profesionistas de Querétaro, que tanta “vida debe dar a los intereses científicos y literarios del Estado”.⁶⁰ Como un ejemplo de esto se llevó a cabo la reunión celebrada el domingo 27 por parte de los “representantes del elemento intelectual queretano” en la casa de Manuel Godoy, auxiliado por Amador Ugalde. La reunión consistió en un banquete dedicado a los organizadores y ponentes. Estuvieron presentes los ingenieros Adolfo de la Isla, Carlos Alcocer, José Antonio Septién y Manuel Montes, los abogados Juan Venegas, Juan N. Rincón, Agustín R. Olloqui, Manuel Vera y Manuel Mosqueda, el farmacéutico Amador Ugalde, el notario Salvador Sánchez, el agente de negocios José M. Rivera, los profesores Luis Balvanera y José María Carrillo, el señor Ignacio Godoy Herrera, los médicos Ponciano Herrera, Francisco Rivera y Manuel Godoy, y los jóvenes pasantes de Derecho Florencio Herrera y José Truchuelo. El banquete mantuvo la fraternidad alcanzada en el CCQ al iniciar un nuevo “círculo profesionista, compacto y entusiasta” que mediante el intercambio intelectual abonaría a concretar las “esperanzas para

⁶⁰ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La fraternidad”, 30 de enero de 1901, 40.

el porvenir”.⁶¹ Las reuniones subsecuentes al evento académico ayudaron a que algunos de los ponentes fundaran la SPQ, así como otros eventos culturales de corte literario, científico y educativo.

El 5 de febrero, la redacción de *El Tiempo* comentó que:

La parte más cuerda de la sociedad queretana no ha recibido con júbilo, ni el pueblo con positivo entusiasmo a su gobernador, el señor Dr. Francisco González de Cosío, que regresó de Europa; y esta frialdad proviene de que no se está contento con su gobierno [...] Pruebas de lo segundo: la postración y retraso en que está Querétaro (véase el último censo): los muchos males, aún no remediados, de orden legislativo, económico, político, industrial, etc., asignados por los científicos en las sesiones de un primer concurso.⁶²

Esta nota evidencia que en un periódico de la Ciudad de México se relacionaron las ponencias del CCQ con las problemáticas que persistían en Querétaro en cuanto a la inconformidad social por el gobernador electo, el cual estuvo ausente de la entidad durante el evento. Si bien esta investigación no aborda el ejercicio de gobierno de González de Cosío, es interesante que *El Tiempo* reconociera el valor político de las ponencias.

La Sociedad Politécnica Queretana

La primera noticia que se tiene de sus actividades se dio a conocer el 8 de febrero de 1901, cuando *El Tiempo* anunció que como resultado del Concurso Científico de Querétaro se había confor-

⁶¹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La fraternidad”, 30 de enero de 1901, 40.

⁶² *El Tiempo*. La Redacción, “Querétaro”, 5 de febrero de 1901, 4.

mado la Sociedad Politécnica Queretana, la cual designó una comisión para redactar los estatutos.⁶³ El 27 de marzo, la redacción del *POEQLSA* felicitó el inicio de actividades de un nuevo “cuerpo científico” compuesto por profesionistas queretanos residentes en el Estado y fuera de él.⁶⁴

La primera reunión tuvo lugar el día 20 de marzo en la casa de Manuel Godoy para discutir las bases de la asociación científica. Además, el señalado médico Federico Villaseñor leyó un reporte acerca de los sueros fisiológicos artificiales utilizados en el Instituto Médico Nacional, “trabajo concienzudo y metódico, abundante de observación y de miras prácticas, que fue calificado con sumo aprecio, pues revela el consumado estudio que a él consagró el distinguido” miembro de la institución.⁶⁵ Antes de concluir la junta, los socios determinaron la lista de presentación de trabajos académicos a lo largo del año para rendir “saludables frutos” en los intereses de la ciencia queretana.⁶⁶ La nota evidencia la dinámica interna que se puso en marcha por los socios, la cual fue común al inicio del siglo XX, es decir, organizar una mesa directiva que convocara a reuniones, enlistar los turnos de exposición de los miembros para que se discutieran en cada sesión y hacer públicas sus actividades en la prensa local.

⁶³ *El Tiempo*. “Sociedad científica”, 8 de febrero de 1901, 3.

⁶⁴ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 27 de marzo de 1901, 103.

⁶⁵ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 27 de marzo de 1901, 103.

⁶⁶ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 27 de marzo de 1901, 103.

El 7 de abril, *El Tiempo* informó que la Sociedad a inicios de mes celebró la segunda junta para normar los trabajos de la agrupación a partir de la primera versión del reglamento, el cual debería ser votado por todos los socios.⁶⁷ El periódico también expresó que algunos de estos preparaban los siguientes trabajos académicos y no estaba lejano el día en que “el honorable cuerpo que tomó vida al calor” del CCQ, rindiera frutos intelectuales en el estado.⁶⁸ El reglamento era el documento inicial de toda agrupación, pues en éste se establecían los derechos y obligaciones de los miembros, la organización interna, el proceso de admisión de nuevas personas y los propósitos que perseguía la comunidad en bien de la sociedad.

El 21 de agosto se informó que la SPQ celebraría la inauguración del período de sesiones el 22 de septiembre con una solemne fiesta, evento “de quien mucho esperan los intereses de la ciencia” en el Estado.⁶⁹ Diez días después, *La Patria* anunció al público que la Sociedad llevaría a cabo el próximo 22 de septiembre una velada científica para cuyo acto invitaría a varios profesores de las escuelas nacionales de la Ciudad de México.⁷⁰ Se aprecia que la agrupación inició una estrategia de realizar eventos públicos para darse a

⁶⁷ *El Tiempo*. “Sociedad Politécnica Queretana”, 7 de abril de 1901, 1.

⁶⁸ *El Tiempo*. “Sociedad Politécnica Queretana”, 7 de abril de 1901, 1.

⁶⁹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 21 de agosto de 1901, 320.

⁷⁰ *La Patria*. “Velada científica”, 31 de agosto de 1901, 3.

conocer ante la sociedad queretana y visibilizar sus intereses académicos en la prensa local y de la capital del país. De esta manera, se allegaría de nuevos socios e incluso de patrocinio gubernamental y filantrópico.

El 2 de octubre, se informó que la SPQ circuló la siguiente invitación:

En nombre de la Sociedad Politécnica Queretana tenemos el honor de invitar a Ud. y a su apreciable familia a la velada lírico-literaria que, para celebrar su instalación pública, tendrá verificativo la noche del 1° de octubre próximo, en el Teatro Iturbide, conforme al adjunto programa. Por su deferencia en aceptar esta invitación, le anticipamos las debidas gracias. Querétaro, Septiembre de 1901.—Ing. Pedro Moreno.—Prof. Amador E. Ugalde.—José M. Rivera.⁷¹

La invitación se repartió entre la élite queretana conformada por el gobernador y su gabinete, políticos y legisladores, comerciantes, propietarios rurales e industriales, profesores normalistas y los practicantes de la ciencia. El “Programa” constó de los siguientes puntos:

1. Egmont. Obertura. *Beethoven*. Orquesta del señor J. M. Aguilar y Fuentes.
2. Lectura del Acta de la primera sesión reglamentaria de la Sociedad Politécnica Queretana.

[...]

⁷¹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 2 de octubre de 1901, 376

Representantes del elemento intelectual

4. Reseña. Sr. Dr. Manuel Godoy, secretario general perpetuo de la Sociedad.

[...]

6. Discurso oficial. Sr. Lic. Juan N. Rincón.

[...]

10. Alocución. Sr. Lic. José Vázquez Marroquín, presidente de la Sociedad.

[...]

12. Tribuna libre.

13. Himno Nacional. Orquesta del Sr. J. M. Aguilar y Fuentes.⁷²

La Mesa Directiva organizó la presentación pública de la agrupación. Las alocuciones no se transcribieron completas en la prensa, pero algunos fragmentos indican que el licenciado Rincón expresó que la SPQ era resultado del “festín de ciencia y de paz, de fraternidad y honor, que no debía ser estéril, como no lo son las obras generosas”, emprendidas por una comunidad que atrajo desde los distintos puntos del país a los “queridos hijos del suelo queretano” que se comprometieron a hacer resonar la voz “de la sabiduría en las asambleas del bien, en las lides sagradas

⁷² *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 2 de octubre de 1901, 376

de la inteligencia”.⁷³ La sesión pública fue un evento cultural que convocó a la élite estatal, razón por la cual hubo piezas musicales y poéticas, espacio para las intervenciones espontáneas y la solemnidad de cantar el himno mexicano.

La SPQ era un hecho, gracias al “entusiasmo y la fraternidad” de los científicos queretanos tras su instalación pública el 1° de octubre. El gobernador Francisco González de Cosío presidió este “acto de progreso”, acompañado del licenciado José Vázquez Marroquín (presidente), el médico J. Manuel Septién (vicepresidente) y el médico Manuel Godoy (secretario general perpetuo), entusiastas colaboradores y ponentes del CCQ. El salón recibió la concurrencia de damas y caballeros de diversos distritos, pues la Mesa Directiva se propuso dar a conocer a los socios en toda la entidad con la intermediación de la prensa.⁷⁴

La redacción concluyó el escrito señalando que la SPQ abrió públicamente de “una manera digna, con la luz de la inteligencia y los encantos del arte un periodo de fecunda labor que significa un manantial de progreso para deslizarlo en el sagrado cauce de la prosperidad común”.⁷⁵ Las agrupaciones eran apreciadas al inicio de la centuria como promotoras del “progreso” material y social en la regiones del país al agrupar a lo más granado de la

⁷³ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 2 de octubre de 1901, 376

⁷⁴ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 2 de octubre de 1901, 377.

⁷⁵ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “La Sociedad Politécnica Queretana”, 2 de octubre de 1901, 377

intelectualidad, así como se erigían en comunidades que guiaban a todas las clases sociales en la modernización de los hábitos, la economía y el ejercicio del gobierno.

El 20 de noviembre se anunció que los Juegos Florales Queretanos estarían organizados por una comisión especial de la SPQ compuesta por el licenciado Alfonso M. Septién (presidente), el licenciado Gabriel Estrada (vicepresidente), el farmacéutico Manuel Altamirano (secretario), los licenciados Benito Reynoso y Germán J. González, el médico Manuel Godoy y el señor Joaquín Aguilera (vocales).⁷⁶ Esta fue una actividad pública en que los intelectuales locales exponían su talento literario, humanístico y científico para ilustrar a la población.

La Patria el 29 de noviembre señaló que los Juegos Florales convocaban a los intelectuales queretanos al certamen que tendría lugar el 28 de diciembre a disertar sobre los siguientes temas: 1) Leyenda sobre asunto queretano, premio otorgado por el Ayuntamiento; 2) Poesía lírica (metro y asunto libre), premio a cargo del Colegio Civil del Estado; 3) “El decadentismo en México” (prosa o verso), premio concedido por la SPQ; y 4) “Navidad” (poesía con libertad de metro), premio ofrecido por la Junta de Navidad de Querétaro.⁷⁷ Se trata de un segundo certamen literario en que la SPQ participó como jurado de los premios y aportó una cantidad para el tema referido.

⁷⁶ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*. “Los Juegos Florales”, 20 de noviembre de 1901, 430.

⁷⁷ *La Patria*. “Certamen”, 29 de noviembre de 1901, 3.

El 18 de diciembre se informó que el día 14 anterior la SPQ había tenido lugar su primera sesión electoral, conforme a sus estatutos recientemente puestos en vigor con el propósito de elegir a la Mesa Directiva del año 1902. Además, el profesor José María Rivera, tesorero del CCQ, presentó las cuentas del evento y los socios agradecieron el auxilio pecuniario que proporcionó el gobernador que se sumó a las cuotas de los socios.⁷⁸ La redacción concluyó con una cita de Rivera acerca de que “las ideas generosas obran prodigios, y sus resultados son de práctica utilidad. El impulso científico y el fraternal abrazo todo lo pudieron”.⁷⁹ Esta es la última nota que hemos encontrado en la prensa queretana acerca de la SPQ. La agrupación continuó actividades en 1902 y es de suponer que otras fuentes hemerográficas y archivísticas arrojen luz al respecto. Lo cierto es que la SPQ fue un espacio que promovió las actividades científicas y humanísticas locales a partir de los intereses de la élite intelectual de inicios de la centuria.

Conclusiones

La historia de la ciencia regional mexicana es una línea de investigación que ha crecido en los últimos años, aunque las y los historiadores de Querétaro no han participado de forma contundente en esta dinámica de investigación histórica. Sin embargo, el *POEQLSA* presenta

⁷⁸ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “La Sociedad Politécnica Queretana”, 18 de diciembre de 1901, 467.

⁷⁹ *Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga*, “La Sociedad Politécnica Queretana”, 18 de diciembre de 1901, 467.

indicios de temas a desarrollar en el futuro semejantes a los aportes del CCQ y la SPQ, así como la Exposición Permanente de Productos del Estado, las cátedras del Colegio Civil, el Observatorio queretano, los hospitales, entre otras instituciones.

Los años 1900-1902 representaron en el imaginario de la élite queretana la llegada de una nueva época de progreso estatal, por lo que el cambio de siglo fue recibido con eventos académicos orientados a establecer un balance del desarrollo material de Querétaro durante un siglo y debatir el proyecto intelectual de la región para los años venideros. De ahí que la comunidad científica queretana se diera a la tarea de llevar a cabo un evento sin precedentes en la entidad.

El CCQ fue un evento público relevante para la sociedad queretana al convocar a lo más granado de los científicos y humanistas regionales con el objetivo de debatir sobre temas de interés público. Esto visibilizó a los ponentes como especialistas en sus disciplinas y sabios al servicio de la sociedad queretana. El CCQ trascendió las barreras regionales porque al menos en la prensa de la Ciudad de México se publicaron algunas notas al respecto y es posible que sucediera lo mismo en las entidades políticas colindantes a Querétaro.

La SPQ dio continuidad a la trascendencia del CCQ y formalizó a la comunidad científica queretana a partir de un apelativo visible al estilo de las agrupaciones del resto del país. Si bien el *POEQLSA* sólo indica las actividades de los socios en

1901, es posible que existan otras fuentes que permitan ampliar lo aquí expuesto hasta 1902. No obstante, se trata de una agrupación científica que se interesó en analizar las problemáticas regionales y dar solución a éstas.

Ambos espacios académicos son un ejemplo del proceso de conformación de una comunidad regional de practicantes de la ciencia que abarcó a médicos, ingenieros, farmacéuticos, profesores normalistas, abogados, funcionarios y amateurs, incluso mujeres, que produjeron soluciones racionales a las problemáticas de la entidad. El CCQ y la SPQ fueron posibles porque desde finales del siglo XIX se conformó esta comunidad y continuó con distintos proyectos en el nuevo siglo, un tema que reclama nuevas aproximaciones.

Esta investigación requiere del examen de otras fuentes, en particular de archivo, para reconocer nuevos actores de ambos espacios académicos y sus repercusiones al final del porfiriato. También la prensa queretana será una fuente que complementa al *POEQLSA*, una vez que se normalice la consulta de materiales históricos.

Referencias

Hemerográficas

El Imparcial

El País

El Tiempo.

La Patria

Periódico Oficial del Estado de Querétaro. La Sombra de Arteaga

Sillares, vol. 2, núm. 4, 2023, 358-401

397

DOI: <https://doi.org/10.29105/sillares2.4-35>

Bibliográficas

- Ávila, Oscar. “Industrialización y tecnología al calor de las exposiciones universales. El caso de Querétaro en su exhibición regional de 1882”. En *Tradición y modernidad en tres regiones de México*, editado por Carlos del Carpio y Esaú Martínez, 44–62. Tuxtla Gutiérrez: Universidad de Ciencias y Artes de Chiapas, 2013.
- Azucena, Rivera. *La industrialización en Querétaro. Entre la fábrica moderna y las manufacturas tradicionales, 1882-1906 [Tesis de Maestría]*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2012.
- Betancpurt, Alexander. *Círculos letrados y conocimiento. Las juntas auxiliares de la Sociedad Mexicana de Geografía y Estadística en San Luis Potosí, 1850-1953*. San Luis Potosí: El Colegio de San Luis, 2019.
- García Ugarte, Marta Eugenia. *Querétaro. Historia breve*. México, DF: El Colegio de México, 1999.
- Gutiérrez, Blanca. “El Colegio Civil en Querétaro durante el porfiriato”. En *La educación superior en el proceso histórico de México, vol. II*, editado por David Piñera, 94–116. Mexicali: Secretaría de Educación Pública; Universidad Autónoma de Baja California, 2001.
- . *Vida económica en Querétaro durante el porfiriato*. Querétaro: Universidad Autónoma de Querétaro, 2005.
- Huerta, Ana María. *Ciencia y vida académica en Puebla en el siglo XIX*. Puebla: Ediciones de Educación y Cultura; Benemérita Universidad Autónoma de Puebla, 2010.
- Lámbarri, Miguel M. *Directorio general de la ciudad de Querétaro almanaque para el presente siglo*. Querétaro: Tipografía de Miguel M. Lambarri, 1903.

- Landa, Cecilia. *Querétaro. Una historia compartida*. México, DF: Gobierno del Estado de Querétaro, Instituto de Investigaciones Dr. José María Luis Mora, 1990.
- MacLeod, Roy. “Les sciences coloniales, figures et institutions”. En *Les sciences coloniales, figures et institutions*, editado por Patrick Petitjean, 87–96. Paris: Orstom Éditions, 1996.
- Mayagoitia, Alejandro. “El Concurso Científico y Artístico del Centenario de la Independencia o la Historia del Derecho como ditirambo”. *Anuario Mexicano de Historia del Derecho*, núm. 13 (2001): 29–111.
- Meade, Joaquín. *Biografía del C. Dr. y Gral. de Div. José Siurob Ramírez*. México, DF: Imprenta del Colegio Militar, 1964.
- Meyer, Francisco. “Dos casos de ciencia formal en el Querétaro porfirista: el Consejo Superior de Salubridad durante la década de 1880. La carta geográfica Estado de Querétaro del ingeniero Pedro Moreno, de 1897”. En *La ciencia, el desarrollo tecnológico y la innovación en Querétaro. Historia, realidad y proyecciones*, editado por Francisco Meyer y Alicia Arriaga, 153–78. Querétaro: Consejo de Ciencia y Tecnología del Estado de Querétaro; Universidad Autónoma del Estado de Querétaro, 2010.
- Outram, Dorinda. *La Ilustración*. México, DF: Siglo XXI, 2009.
- Pérez Tamayo, Ruy. *Historia de la ciencia en México*. México, DF: Fondo de Cultura Económica; Consejo Nacional para la Cultura y las Artes, 2010.
- Raina, Dhruv, y Habib Irfan. “Patronage, Competition and Rivalry: the Structure of Scientific Exchanges in the Age of Colonialism”. En *Les sciences coloniales, figures et institutions*, editado por Patrick Petitjean, 211–22. Paris: Orstom Éditions, 1996.

- Saldaña, Juan José. “Ciencia y Política en 1912. El primer Congreso Científico Mexicano”. *Ciencia y Desarrollo* 38, núm. 259 (2012): 32–37.
- Sánchez, Paulina, y José Alfredo Uribe. “Ciencia y redes sociales en México a finales del siglo XIX: la Sociedad Michoacana de Geografía y Estadística”. *Inclusiones* 5, núm. Núm. Especial (2018): 113–36.
- Serrano, José Daniel. “La difusión de la medicina para legislar: las conferencias de la Academia de Medicina en el Primer Concurso Científico de 1895”. En *La prensa mexicana como fuente para la historia de la ciencia: Estudios de caso*, editado por Rodrigo Vega y Ortega y María Elena Ramírez, 99–115. México, DF: Asociación Interdisciplinaria para el Estudio de la Historia de México, A.C., 2018.
- Torre de la Torre, Federico de la. “Liberalismo, modernidad y utopía socialista en los primeros años del porfiriato: la sociedad ‘Las Clases Productoras’ de Jalisco, 1877-1888”. *Papeles de Discusión*, núm. 3 (2011): 213–49.
- Vanpaemel, Geert, y Brigitte Van Tiggelen. “Science for the People: The Belgian Encyclopédie populaire and the Constitution of a National Science Movement”. En *Popularizing Science and Technology in the European Periphery, 1800-2000*, editado por Faidra Papanelopo, Agustí Nieto, y Enrique Perdiguero, 65–87. New York: Routledge, 2009.
- Vega y Ortega, Rodrigo, y Daniel Serrano. “‘El progreso de la ciencia hasta nuestros Díaz’. El Concurso Científico y Artístico del Centenario (1911)”. En *Naturaleza y territorio en la ciencia mexicana del siglo XIX*, editado por Luz Fernanda Azuela y Rodrigo Vega y Ortega, 165–96. México, DF: Universidad Nacional Autónoma de México, 2012.

- Vega y Ortega, Rodrigo, y José Daniel Serrano. “Medicina, Farmacia y Química en el Centenario de la República Mexicana, 1911”. *Boletín Americanista* 63, núm. 67 (2013): 83–203.
- Villegas, Gloria. “Concurrencia virtuosa de talentos. El Primer Concurso Científico Mexicano (1895)”. En *Científicos, empresarios y funcionarios en la construcción del conocimiento y su aplicación práctica en México (1824-1938)*, 198–231. Ciudad de México: Universidad Nacional Autónoma de México - Instituto de Geografía, 2022.